



las dinámicas ecosóficas del arte público

Leticia González Menéndez
UNIVERSIDAD DE OVIEDO
gonzalezleticia@uniovi.es

Resumen:

Ante el áspero panorama en el que se encuentra la sociedad actual, aparece la necesidad de buscar otros modos de producción subjetiva. La precariedad existencial, acrecentada por un sistema capitalístico organizado en base a una acumulación por desposesión, ha dado pie a toda una serie de modos de acción y creación que, de una manera colectiva, intentan retomar las formas de cambio paradigmático en torno a la estructura molecular de la sensibilidad. La interrelación de la práctica artística y la acción colectiva, tratarán de funcionar como catalizadoras desde perspectivas micropolíticas y micro-sociales, funcionando a un nivel maquínico en busca de un reequilibrio en torno a los tres registros ecológicos.

PALABRAS CLAVE: arte público, ecosofía, subjetivación, acción colectiva, creatividad.

1. Posfordismo y Sociedades de control

A lo largo de las últimas décadas hemos vivenciado una transformación, aún en curso, que ha alterado definitivamente el orden social. Desde los años setenta se han experimentado cambios que han acrecentado unas formas de gobierno cada vez más agresivas y determinantes sobre el control de la producción social y han propagado, tal y como observó David Harvey¹, toda una serie de cambios en los diferentes regímenes de acumulación capitalista. Estas mutaciones han generado conflictos que van a resaltar las problemáticas en torno al sujeto y a las formas de gobierno y control. El capitalismo cognitivo, medible en la era de la globalización, supone una desterritorialización obvia y ataca, ya no a los órdenes puramente económicos, más bien a la *attention economy*, suponiendo a lo largo de las últimas décadas un esfuerzo sobre el desarrollo de los medios de control del *general intellect*². La degradación de éste es un hecho³.

Ya Gilles Deleuze se pronunciaba en 1990 acerca de las anteriores consideraciones, hecho que iba a suponer una diferenciación de base con el pensamiento de Michel Foucault⁴. No cabe duda que las sociedades disciplinarias transitaban hacia

1 Desde la década de los setenta, tal y como observa David Harvey siguiendo a Robert Brenner, el capitalismo global va a experimentar diferentes problemas de sobreproducción. «El cambio fundamental radica en que la acumulación por desposesión puede ocurrir de muy diversos modos y su *modus operandi* tiene mucho de contingente y azaroso. Así y todo, es omnipresente, sin importar la etapa histórica y se acelera cuando ocurren crisis de sobreacumulación en reproducción ampliada, cuando parece no haber otra salida excepto la devaluación». En este sentido Harvey entiende que este tipo de mecanismo no es más que la demostración de toda una serie de operaciones financieras que atacan a “lo común” a la vez que atacan a las dinámicas del espacio público opacándolo y privatizándolo a través de diferentes estrategias». HARVEY, David, “El nuevo imperialismo. Acumulación por desposesión” en *El nuevo desafío imperial*, Buenos Aires, Clacso, 2005, pp. 99-129.

2 Cfr. NEGRI, Antonio, *Las verdades nómadas. General Intellect, poder constituyente, comunismo*, Madrid, Akal, 1999.

3 En este sentido, apunta Félix Guattari: «El capitalismo contemporáneo es igualmente destructor de la cooperación entre cerebros en el sentido en que transforma las actividades de creación de los cerebros en polución». Cfr. GUATTARI, Félix, *Las tres ecologías*, Valencia, Pre-textos, 1990. En referencia a estas consideraciones Maurizio Lazzarato afirmaba que «la manera capitalista de actualizar los públicos, la percepción y la inteligencia colectiva tiene una función antiproductiva porque, al subordinar la constitución de los deseos y de las creencias a los imperativos de la valorización del capital y a sus formas de subjetivación, produce un empobrecimiento, un formateo de la subjetividad». LAZZARATO, Maurizio, *Por una política menor. Acontecimientos y política en las sociedades de control*. Madrid. Traficantes de Sueños, 2006, p. 142.

4 En 1990 Antonio Negri entrevista a Gilles Deleuze. Sus palabras fueron: «Ciertamente hemos entrado en sociedades “de control” que ya no son exactamente disciplinarias. Con frecuencia se cree que Foucault es quien piensa las sociedades de disciplina y su técnica principal, el cierre (no sólo en el hospital y la prisión, también en la escuela, la fábrica o el cuartel) Sin embargo, Foucault es uno de los primeros en decir que las sociedades disciplinarias son aquello que estamos abandonando y aquello que ya no somos. Entramos en sociedades de control que ya no funcionan por encierro sino por control continuo y comunicación instantánea (...) pero las máquinas no explican nada; hay que analizar los agenciamientos colectivos de los cuales las máquinas no son más que una parte. Frente a las próximas formas de control incesantes en el espacio abierto, puede suceder que los más duros encierros no lleguen a parecer como pertenecientes a un pasado delicioso y benévolo». Cfr. DELEUZE Gilles, “Entrevista de Gilles Deleuze con Toni Negri”, *Conversaciones*, Valencia, Pre-textos, 1996. p. 244.

unas formas de control que iban ser definitivas. Las dinámicas de sujeción social ya no iban a operar a través del concepto “encierro” propio de la institución, más bien a través de nuevas estrategias o metodologías, mucho más agresivas, que no iban a tener en cuenta la privación corporal.

Siguiendo a Deleuze, la mutación del orden capitalista ha provocado un ejercicio de control a través del “aire libre”, cuyo objetivo ha sido la neutralización y la búsqueda de nuevas formas de sujeción social. Con ello, la normalización⁵ del sujeto ha trazado, tal y como apuntábamos, espacios vitales controlados⁶ cuyas estrategias ya no operan desde el ámbito gubernamental, sino desde acontecimientos y tecnologías mucho más abstractas⁷.

Tales consideraciones han desencadenado formas biopolíticas de control social. Ciertamente este hecho se justifica en base a los desarrollos tecnológicos enfocados a la producción con “rendimiento creciente” de procesos informacionales extensivos. Toda una serie de conocimientos y símbolos que se confirman como el eje a través del cual estructurar las formas de control de orden actual. Es decir, se produce un paso del “modelado” disciplinario a “la modulación” de las formas de control⁸.

A este respecto, tanto Deleuze, como Félix Guattari, van a centrar sus investigaciones sobre las sociedades de control en base a la máquina⁹ capitalística posfordista que va a afianzar los comportamientos perceptivos, sensitivos y cognitivos. Sus investigaciones se justifican apoyadas por la revolución técnico-científica -el serialismo massmediático y maquínico- que produce, tal y como hemos visto, el posfordismo. Para Guattari, tal y como afirma Maurizio Lazzarato:

«el capital es mucho más que una simple categoría económica relacionada con la

5 «El individuo normalizado no es solamente el que trabaja, está en un manicomio, una celda, la escuela, las fuerzas armadas, como señala Foucault, sino también el individuo, varón o mujer, en su casa, en el juego, en todas las actividades sociales de la vida cotidiana», POSTER, Mark. *Foucault, el marxismo y la historia. Modo de producción versus modo de información*. Buenos Aires, Paidós, 1987, p. 45.

6 El artículo “Post-sriptum sobre las sociedades de control” apareció en *L'Autre Journal* N° 1, mayo de 1990 y fue reproducido en el libro *Qu'est-ce que la philosophie?* París. Minuit, 1991.

7 «No hay ningún retorno al “sujeto”, es decir, a una instancia dotada de deberes, poder y saber. Más que de procesos de subjetivación podría hablarse de nuevos tipos de acontecimiento. Acontecimientos que no se explican por los estados de las cosas que los suscitan y en los que recaen». DELEUZE, Gilles, Op. cit. p. 245.

8 A este respecto se han pronunciado diversos teóricos cuyos discursos han transitado desde el pensamiento anglosajón en torno al concepto “vigilar” -el ejemplo fundamental es Gilbert Simondon- y en torno a toda la consideración en base a la sujeción del sujeto de la teoría italiana: Virno, Negri o Lazzarato.

9 El concepto “maquínico” deviene del uso del concepto “máquina”. Lo consideramos, siguiendo a Brian Holmes: «Los ensamblajes simbólicos, tecnológicos y humanos que nos configuran a nosotros mismos y a nuestras sociedades y las hacen funcionar de las formas específicas en que lo hacen» Cfr. HOLMES, Brian, *Unleashing the Collective Phantoms, Autonomia*, Nueva York, 2008. RAUNING, Gerald, “Algunos fragmentos sobre las máquinas” en url: http://eipcp.net/transversal/1106/raunig/es/base_edit

circulación de bienes y su acumulación. Se trata, más bien, de una categoría semiótica que concierne a todos los niveles de producción y a todos los niveles de estratificación de los poderes. El capital, según Guattari, es “un operador semiótico”»¹⁰.

Este concepto retornará con más virulencia –lo que demuestra su plena actualidad– a lo largo de la última década a consecuencia del empobrecimiento de las condiciones vitales promocionadas por orden mundial. Se observa claramente lo que el autor preconizaba: un daño fundamental a las tres ecologías: los fenómenos de desequilibrio ecológico, los modos de vida humanos desestabilizados y las relaciones de subjetividad seriamente dañados con respecto a su exterioridad¹¹.

Ante tales consideraciones, Félix Guattari, apuntó hacia una emancipación subjetiva y, por causa de estos “desiertos vitales”, el autor planteó una heterogénesis¹² de la subjetividad que iba funcionar como un metamodelo a través del cual proponer focos de resingularización de la existencia. Estos focos propuestos por Guattari van a tratar de alejarse del poder de la biopolítica, y del falso control del sí, para retomar formas diferenciadas de autogobierno¹³.

2. ECOSOFÍA Y REVOLUCIÓN MOLECULAR DE LA SENSIBILIDAD.

Ante tales consideraciones –puntos clave a través de los que se configura el estado de incorporación de la subjetividad en la esfera capitalística–, Guattari comenzó una reflexión en torno a los agenciamientos colectivos¹⁴ de enunicación, tal y como podemos constatar en *Chaosmose*¹⁵, donde se señala cómo la creación y la invención de nuevos universos, así como las *massmediatización*, pueden ser movimientos emancipadores efectivos. Se ponen, por lo tanto, en primer plano los fundamentos ecosóficos que, en cierta medida, iban a configurar una nueva teoría del conocimiento en la era posmediática¹⁶.

10 LAZZARATO, Maurizio, El “pluralismo semiótico” y el nuevo gobierno de los signos, en url: <http://eipcp.net/transversal/0107/lazzarato/es>

11 GUATTARI, Félix, Op.cit. p. 7.

12 GUATTARI, Félix, *Caosmosis*, Buenos Aires, Manantial, 1996. p. 47

13 Después de constatar el acrecentamiento de movimientos emancipatorios, baste con recordar el movimiento 15M o las primaveras árabes, podemos afirmar que, dos décadas después de la muerte de Guattari, la sociedad mantiene una preocupación fundamental por reivindicar subjetividades o reterritorializaciones. Por ello, se torna necesaria remover las visiones integrales y los mecanismos de emancipación subjetiva, sobre todo en un momento en el que las reconfiguraciones maquínicas son cada vez más devastadoras.

14 Entenderemos “agenciamiento” tal y como lo propone Deleuze y Guattari en su *Glosario*: “noción más amplia que la de estructura, sistema, forma, proceso, etc. Un agenciamiento acarrea componentes heterogéneos, también de orden biológico, social, maquínico, gnoseológico”. Cfr. GUATTARI, Félix, *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*. Madrid, Traficantes de Sueños, 2004. p.133.

15 Ibid.

16 En tanto a los movimientos emancipadores podemos afirmar, siguiendo a Xabier Barandiaran: «El activismo digital y telemático ofrece una serie de herramientas, de espacios, de canales y experimentos en los que recuperar la subjetividad política (la capacidad de participar activamente en la construcción de otros mundos posibles) individual y colectiva a través de el cuestionamiento del orden discursivo y comunicativo a través de tácticas de simulación, subversión, oposición, desplazamiento, etc...la socialización y liberación de saberes y técnicas como fuentes primarias del poder social; y la apertura de canales comunicativos participativos y horizontales, redes sin

Uno de los sentidos que poseen estos modelos de subjetivación colectiva se basa en la proliferación de dispositivos artísticos que van a configurar comunidades productivas y creativas. Ya en los década de los noventa, Guattari observaba la complejidad de estas formaciones que iban a vincular al individuo, al grupo y a la máquina a través de toda una serie de intercambios múltiples. Partiendo de esta vinculación, serán estos hechos los que proporcionarán nuevas formas de resingularización y nos abrirán el camino hacia formas de resistencia creativa contra la capitalización de las formas de vida.

A este respecto, la producción de las diversas semióticas maquínicas capitalizadas o semióticas significantes¹⁷, tratan de activar sujeciones del sujeto social a través de entes racionalistas que van a tender a soslayar sistemáticamente sus componentes ecosóficos. Es decir, su objetivo principal es desgastar las resingularizaciones¹⁸. Los niveles de deterioro social dañifican a las formas de entendimiento de “lo colectivo” en su multiplicidad y en su singularidad. Guattari insistirá en la defensa y el mantenimiento de las enunciaciones colectivas, entendidas, en cierta medida, como una “multitud” que va a desenvolverse más allá del individuo, mucho más próximo al *socius* y más cerca de las intensidades asignificantes –elementos presubjetivos y preverbales– tal y como indica Guattari: «más cerca de una lógica de los afectos que de una lógica de los conjuntos bien circunscritos»¹⁹.

A través de la defensa de estas consideraciones, Guattari propone un desplazamiento molecular en torno a la sensibilidad. Un giro ético-estético en el que la práctica creativa va a transitar por unos territorios claramente políticos. Este cambio paradigmático llevará al autor a contemplar un acercamiento hacia la praxis social entendida como una cartografía multicomponencial en convivencia con los diferentes procesos de subjetivación²⁰. Ante tales observaciones Guattari observa dos posibles soluciones: o bien la sociedad se decanta por una reificación de la subjetividad total, o bien por una captación vital en su dimensión creativa y procesual.

centro de recombinación y conexión de experiencias y métodos. Pero el activismo digital y telemático no constituyen redes aisladas y autoreferenciales sino experiencias situadas en los contextos sociales y existenciales que generan autonomía y sociedad autoorganizada». BARANDARIAN, Xabier “Activismo digital y telemático. Poder y contra-poder en el ciberespacio.” En url: <http://www.sindominio.net/~xabier/textos/adt/adt.html>

17 Guattari afirma que atender a las semióticas significantes capitalizadas es huir de la subjetividad pática, en la raíz de todos los modos de subjetivación, que va a quedar oculta en la subjetividad racionalista capitalista que tiende a soslayarla sistemáticamente. Cfr. GUATTARI, Félix, *Caosmosis*, Op. cit. p. 78.

18 «un conjunto de condiciones por las que instancias individuales y/o colectivas capaces de emerger como territorio existencial sui-referencial, en adyacencia o en relación de delimitación con una alteridad a su vez subjetiva» GUATTARI, Félix, *Caosmosis*, Op. cit. p. 20

19 En este sentido Guattari va a observar una implicación múltiple que va a vincular: «instancias humanas inter-subjetivas manifestadas por la producción de lenguaje, instancias sugestivas o identificatorias tributarias de la etología, interacciones institucionales, dispositivos maquínicos, universos de referencia incorporal. En esencia: Una parte no-humana pre-personal a través de la que generar heterogénesis». GUATTARI, Félix, *Caosmosis*, Op.cit. p. 20.

20 «Lo importante no es el resultado final, sino el hecho de que el método cartográfico multicomponencial pueda coexistir con el proceso de subjetivación y que resulte así posible una reapropiación, una autopoiesis de los medios de producción de la subjetividad». *Ibíd.* p. 24

Ambas soluciones se desarrollan en base a unos procesos realmente marcados. Las prácticas relacionadas con las semióticas significantes, propias del orden capitalístico, se fundamentan en conceptos de representación y significación, estructurados a través de mecanismos tales como la lengua. Su objetivo primordial es configurar un individuo, un “yo”, un sujeto. Sin embargo, entendemos siguiendo a Guattari, que el capitalismo maquínico utiliza prácticas asignificantes en tanto que va a “ir más allá” formando todo un complejo de elementos presubjetivos cuya misión será convertir al sujeto en una pieza de la gran máquina semiótica. Si anteriormente el capitalismo fomentaba la formación del sujeto social mediante la producción y la distribución que impartían roles claros e individualización, la gran máquina semiótica va a atacar a las semióticas corporales. En entendimiento de “lo real” se observará a través de una lupa biopolítica que lo va a inyectar directamente en lo corporal, esto es, en palabras de Guattari, la servidumbre maquínica de las semióticas asignificantes²¹.

El sujeto queda reducido, por lo tanto, a una serie de construcciones subjetivas a través de las cuales va a funcionar la producción simbólica maquínica. Sin embargo, el pensamiento de Guattari se va a centrar en la potenciación de una política de la expresión, en contra de la política de la significación, ya que entiende que ésta va a ser constitutiva de nuevas formas de gobierno del sujeto. Una de sus consideraciones al respecto será que las prácticas asignificantes –aquellas que atañen al deseo, al llanto, a las emociones...– son las que reconfiguran un espacio público controlado en base a las consideraciones de control biopolítico. Entiende que, si estos fundamentos son entendidos de una manera reflexiva y creativa, pueden fomentar una autopoiesis, un nuevo concepto de autonomía ético-estética que tratará de separar los componentes capitalizados de la subjetividad propios de la era postmediática.

Sin poder obviar el componente psicoanalítico que presentan estas empresas, Guattari trata ha tratado de demostrar la transformación del “objeto parcial” en “enunciado parcial”²² que va a desprenderse de las significaciones dominantes, configurándose como una entidad de producción subjetiva. Se configurarán de una manera fragmentaria en tanto “*ritornelos* existenciales”²³. Éstos universos complejos tratarán de proponer una desviación existencial a fin de promocionar “Una singularidad de un contenido semiótico –a la manera dadaísta o situacionista– pueden originar focos mutantes de subjetivación”²⁴. Radicalizando esas opciones,

21 Cfr. GUATTARI, Félix, *Cartografías del deseo*, Buenos Aires, La Marca, 1995.

22 GUATTARI, Félix y ROLNIK, Suely, “El inconsciente maquínico: deseo como producción” *Micropolítica, Cartografías del deseo*. Madrid, Traficantes de sueños, 2005, pp. 281-284.

23 GUATTARI, Félix, *Caosmosis*, Op.cit. p. 28.

24 *Ibid.* p. 32.

se entiende que hoy en día, existen prácticas cuya máxima va a centrarse en este intento de catalizar operadores existenciales que van a volver hacia la mirada hacia “lo común” en su multiplicidad.

Esta nueva concepción en torno a la autonomía creativa que configura este paradigma ético-estético es la base de la ruptura molecular de la sensibilidad que va a ir irremediabilmente ligada a diferentes componentes políticos. No en vano Guattari afirmaba que para la consecución de una revolución molecular política, debería producirse, precisamente a través del hecho con el que él tanto insiste, una «refundación de lo político que deberá pasar irremediabilmente por las dimensiones estéticas y analíticas que se implican en las tres ecologías: la del ambiente, la del *socius* y la de psique»²⁵.

3. ARTE, ÉTICA, ESPACIO PÚBLICO Y ECOSOFÍA

Situados ante tales posicionamientos, retomamos una cuestión que realiza Mauricio Lazzarato y que resulta tremendamente significativa: «¿Cómo sustraerse a las relaciones de dominación y cómo desarrollar a partir de las mismas tecnologías prácticas de libertad, procesos de subjetivación individuales y colectivos?»²⁶ Se puede focalizar la pregunta proponiendo: ¿Puede la práctica artística, tal y como se entiende, penetrar en los procesos colectivos y desarrollar procesos de subjetivación? La respuesta no está del todo clarificada, aunque han sido muchos los autores que han considerado que la praxis cultural como un «dispositivos para la articulación de una enunciación colectiva»²⁷. Sin embargo debe matizarse la consideración ya que se dirige, tal y como apuntó Guattari, a un componente fundamentalmente ético.

El cambio molecular de la sensibilidad debe organizar un nuevo entendimiento y una nueva estructura molar del arte, alejándolo de los parámetros a los que habitualmente se somete. Se debe entender como un proceso estético que amplía el ámbito de lo artístico hacia una “creatividad” extensiva constantemente en fuga, no serializada, ni reificada en torno a los diversos dispositivos. Un “arte” cuya característica debe ser realmente pública. Esta ética-estética debe proponer nuevas formas de vivencialidad, de entendimiento, de colectividad, es decir, debe participar de la base de las consideraciones ecosóficas que planteaba Guattari: formas creativas de existencia cuyo fin último es el auto-enriquecimiento de las relaciones

25 GUATTARI, Félix, *La ciudad subjetiva y post-mediática. La polis reinventada*. Cali, Fundación Comunidad-Cali Colombia, 2008. p. 70.

26 LAZZARATO, Maurizio, “El “pluralismo semiótico” y el nuevo gobierno de los signos Homenaje a Félix Guattari” en url: <http://eipcp.net/transversal/0107/lazzarato/es>

27 HOLMES, Brian. “El dispositivo artístico, o la articulación de enunciaciones colectivas”, *Brumaria*, N°7, url: <http://www.brumaria.net/textos/Brumaria7/12brianholmes.htm>

subjetivas con el mundo.

Estos componentes, de la misma manera que los entiende Pérez de Lama²⁸, deben ser radicalizados como otros dispositivos mutantes de la máquina ecosófica. Consideraciones que, de manera asignificante, en tanto “*ritornerlo* existencial” van a partir de tendencias microfísicas y micropolíticas muy semejantes a como las entendía Foucault. Deberán, por lo tanto, fluir como un “*filum* maquínico”²⁹ para poder llegar a conectar con esos componentes de enunciación colectiva. La ética-estética va a promover, por lo tanto, la base ecosófica de los universos incorpóricos de valores, los flujos energéticos espacio-temporales y los territorios existenciales³⁰.

El concepto “arte” debe extenderse al ser utilizado para definir estas prácticas. Bien es cierto que desde la famosa afirmación de Arlen Raven: *Public art isn't a hero on a horse anymore*³¹, el denominado “arte público” ha sido objeto de estudio desde múltiples perspectivas. Sin embargo si realmente consideramos “lo público” como “lo común”, estas prácticas serán las que van encaminadas a participar de manera mutante en los procesos de crítica y acción colectiva. La consideración pública, por lo tanto, va a derivar estos procesos hacia lo colectivo de la esfera pública que, en base a su reconfiguración, debe ser refundada a través de procesos de subjetivación ético-creativos.

Por lo tanto, podemos establecer un paralelismo entre la consideración pública del arte y el sistema ecosófico. Ambos se transfiguran hacia un flujo desbordado de relaciones no identificables con un “individuo” o un “sujeto” sino que tratan de rebatir las semióticas significantes en una acción claramente política, vivencial y cotidiana. Se entiende, en consecuencia y de una manera ferozmente actual, la consideración que Guattari ofrecía en el año 1992: «el arte sigue siendo, tanto en su autonomía como en su compromiso, el mecanismo más importante de resistencia política contemporánea»³².

La creatividad, desbordada, no debería funcionar como categoría, sino como flujo rupturista en tanto a la pasividad interpretativa. Su potencia va a residir en refundar la participación activa en todo ámbito social de la misma manera en la que funcionan las máquinas biopolíticas, utilizando formas expresivas de vivencialidad creativa que deberían tratar de fomentar aquellos tres puntos fundamentales de la

28 PÉREZ DE LAMA, José y TORET MEDINA, Javier, “Devenir cyborg, era postmediática y máquinas tecnopolíticas Guattari en la sociedad red”, en *Félix Guattari. Los ecos del pensar. Entre la filosofía, el arte y la clínica*; Valencia; Ediciones Letras Salvajes; 2012.

29 Guattari entiende el *filum maquínico* como una multiplicidad: «Es decir, a todos los procesos de selección, de eliminación, de engendramiento de máquinas las unas a las otras, y que no cesa de hacer emerger nuevas potencialidades tanto científicas como técnicas y artísticas». Cfr. GUATTARI, Félix, *La ciudad subjetiva y post-mediática. La polis reinventada*. Op. cit. p. 4.

30 *Ibid.* p. 7.

31 RAVEN, Arlene, *Art in the Public Interest*, Da Capo Press, New York, 1993..

32 ZEPKE, Stephen, “Hacia una ecología de la crítica institucional” en url: <http://eipcp.net/transversal/0106/zepke/es>

ecosofía guattariana: lo subjetivo, transformándolo en subjetividades múltiples no identificadas; lo ecológico, con nuevas formas de vivenciar, reorganizar y entender tanto los territorios físicos, como los existenciales, y las relaciones sociales.

4. BIBLIOGRAFÍA:

- DELEUZE GILLES, “Entrevista de Gilles Deleuze con Toni Negri”, *Conversaciones*, Valencia, Pre-textos, 1996.
- GUATTARI, FÉLIX, *Caosmosis*, Buenos Aires, Manantial, 1996.
- GUATTARI, FÉLIX, *Cartografías del deseo*, Buenos Aires, La Marca, 1995.
- GUATTARI, FÉLIX, *Las tres ecologías*, Valencia, Pre-textos, 1990.
- GUATTARI, FÉLIX, *Plan sobre el planeta. Capitalismo mundial integrado y revoluciones moleculares*. Madrid, Traficantes de Sueños, 2004.
- GUATTARI, FÉLIX, *La ciudad subjetiva y post-mediática. La polis reinventada*. Cali, Fundación Comunidad-Cali Colombia, 2008.
- HARVEY, DAVID, “El “nuevo imperialismo. Acumulación por desposesión” en *El nuevo desafío imperial*, Buenos Aires, Clacso, 2005.
- HOLMES, BRIAN, *Unleashing the Collective Phantoms, Autonomedia*, Nueva York, 2008.
- HOLMES, BRIAN. “El dispositivo artístico, o la articulación de enunciaciones colectivas”, *Brumaria*, N°7, url: <http://www.brumaria.net/textos/Brumaria7/12brian-holmes.htm>
- LAZZARATO, MAURIZIO, *Por una política menor. Acontecimientos y política en las sociedades de control*. Madrid. Traficantes de Sueños, 2006.
- LAZZARATO, MAURIZIO, El “pluralismo semiótico” y el nuevo gobierno de los signos, en url: <http://eipcp.net/transversal/0107/lazzarato/es>
- NEGRI, ANTONIO, *Las verdades nómadas, General Intellect, poder constituyente, comunismo*, Madrid, Akal, 1999.
- PÉREZ DE LAMA, JOSÉ y TORET MEDINA, JAVIER, “Devenir cyborg, era post-mediática y máquinas tecnopolíticas Guattari en la sociedad red”, en *Félix Guattari. Los ecos del pensar. Entre la filosofía, el arte y la clínica*; Valencia; Ediciones Letras Salvajes; 2012.
- POSTER, MARK. *Foucault, el marxismo y la historia. Modo de producción versus modo de información*. Buenos Aires, Paidós, 1987.
- RAUNING, GERALD, “Algunos fragmentos sobre las máquinas” en url: http://eipcp.net/transversal/1106/raunig/es/base_edit
- ZEPKE, STEPHEN, “Hacia una ecología de la crítica institucional” en url: <http://eipcp.net/transversal/0106/zepke/es>